

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias..... Por trimestre 10 10 30
 Por semestre 18 18 50
 Por año 32 32 90
 Extranj. Unión Postal..... 10 10 30
 Extranj. No comprendidos 15 15 45
 (No comprendidos 15 15 45)

TELÉFONO NÚM. 2271

CÓMO PROCEDEN LOS POLÍTICOS

Marmismo profesional

Divulgadores de falsedades.

Ocurríenos traer a colación, siempre que se habla de Marruecos, la conducta de Francia; mas nunca nos pasó por la mente cotejar, tocante al mismo asunto, cómo actúan los políticos franceses y cómo obran los políticos españoles. La diferencia primordial estriba en que aquellos procuran enterarse bien antes de meter baza en la discusión parlamentaria de las cuestiones marroquíes, en tanto que la mayoría de nuestros prohombres se dejan llevar de la intuición respecto a ellas. Léon, Augagneur, Messimy, Bouge y tantos otros, cuyas ponencias tocante al empréstito franco-marroquí son casi las únicas fuentes informativas de nuestros más ilustres parlamentarios, molestáronse en visitar a Marruecos; de aquellos diputados españoles que terciaron en el debate marroquí, tan sólo fueron a tierras de la zona hispana los Sres. Llorens y Rodés; éste último en 1910. Desde entonces no pisó aquellos territorios y así expuso tanta enormidad acerca de Melilla y la situación en su zona, y ya se ve que convino en que el Sr. Rodés era el más documentado de los oradores opositoristas que intervinieron en el debate!

En otra cosa se diferencian los políticos franceses de los españoles: en la seriedad. Al menos, en lo que atañe a Marruecos. No se está en el *palais Bourbon* que los señores diputados se empleen en la labor de alarmismo. Por acá ocurre lo contrario. Nuestros padres de la Patria, ya que no sirven para contribuir al remedio de aquello que más agrieta a los españoles, se esfuerzan en agravarlo con la difusión de patrañas. Es una labor metódica, constante, de la cual se tuvo estos días clara muestra. Para el hemiciclo, la crítica de nuestra situación presente, fijándose mucho en lo que tiene de poco grato, y negando lo que tenga de alentador y positivo; para el salón de conferencias, la obra de alarmas, con que se sobrecoge al público, se restan méritos a lo que tiene en alto grado, se truce en desastroso lo favorable, y se contribuye a desalentar a quienes, con obra constante e iniciativas dichosas, ponen vivo rayo de luz en las nebulras de nuestro problema noroccidental.

Recordado, lector. Ha pocos días efectuó una operación, madurada con largura y dirigida sabiamente. Era imposible censurarla, no sólo por ambos razones, sino por sus frutos; con ella se agrandaba considerablemente el territorio ocupado; íbase a donde nunca llegó europeo alguno; se sometió a los benibujes más bravos, los Uad Abdain, que nunca quisieron trato con nosotros; se llegaba a la enorme llanura en que se asienta Tafersit, el mercado riñón más importante; se despejaba el camino del corazón del Rif... Y ello, operando por modo principal con fuerzas moras, casi sin bajas; triunfando con el cerebro antes de vencer con la fuerza. No podía combatirse el éxito, ni negar el talento. Pues bien, veinticuatro horas más tarde, íbase de boca en boca por los pasillos del Congreso la noticia de que el señor Villanueva había recibido un telegrama noticiador de un segundo y mortífero bombardeo en las nuevas posiciones. La para-voja sobre la divulgación de las patrañas. Y era falso, de toda falsedad, que hubiese habido tal combate. Pero se obtuvo el deseado: el éxito y derramar la zozobra.

Puestas las cosas en claro, sobrevino inmediatamente otro embeleso análogo. El Sr. Ortega y Gasset había recibido una carta abrumadora. Inexacto que la magnífica operación hubiera sido inexacta; mentaban los partes oficiales; eran numerosas las bajas; dos escuadrones de Alcántara habían sido diezmados. Inmediatamente surgió la tempestad en un coro de padres de la Patria. ¡Había que presentar a escape una proposición incidental, «conspuira al Gobierno, hacer trizas al caudillo que dirigiera la nefasta aventura. Pero la voz serena del maestro Castroviejo puso freno a las fogosidades.—Señores, acordémonos de lo de Torremolinos. Y Castroviejo tuvo razón: Veinticuatro horas más tarde, el señor Ortega y Gasset le declaraba a un periodista, ante el redactor militar de El Mundo, haber recibido otra carta. Ni escuadrones copados, ni aquella serie de cosas captables que algunos creyeron ciertas. Mas la noticia rodaba por los periódicos, y plumas ilustres herían como dagas en el cemento. Así, por virtud de un papel cualquiera, trocáronse en vituperios lo que sólo merecía alabanzas. Menos mal que cuando el Sr. Ortega y Gasset habla de otra misiva análoga, las gentes se encorran de hombros. Y que la verdad, halagüeña, consoladora, triunfa al cabo.

Como asombrarnos, ante cosas así, de ver en los periódicos franceses un telegrama de la Agencia Havas, fechado en Madrid y en el cual se dice que los muertos y heridos españoles en el combate de Cudia Federico, entre Ceuta y Tetán, ascienden a varios centenares? Cuando los alarmistas de mayor fuste son diputados; cuando, sin más comprobación, se acoge por bueno lo que dicen que dice un telegrama, ¿cómo sentir enojos por los embustes de una Agencia telegráfica?

Varios días, por obra y gracia de los alarmistas, España estuvo en vilo. «La situación en Melilla es idéntica a la de 1909. Se inicia una nueva guerra. Van a meter a los combates por esa horrible torpeza de ensanchar la zona pacificada.» Y en las nuevas posiciones no se oyó un tiro. Y se somete la fracción más belicosa de Benibujay. Y señoreamos terrenos donde nunca se reconoció la autoridad del Sultán, donde nunca puso la planta un europeo. Y se da un paso de gigante hacia la resolución del protectorado en la parte peor del Rif. Y se nos abre el camino de Tafersit.

Pero, ¿qué importa? Una, dos, diez potencias se dieron el gusto de desvirtuar un

gran éxito, de oscurecer momentáneamente los proveyos de una acción muy bien pensada, muy bien dirigida y muy bien ejecutada. Después pondrán el grito en el cielo: ¡Se consigue poco! ¡Francia domina en tantos kilómetros cuadrados, y nosotros sólo hemos conseguido dominar en tantos! Y no se advierte cuánto culpa cabe en ello a los que aquí hacen lo que ahora se ha hecho. Porque si se inventan combates y contratiempos para negar realidades hermosísimas y fecundas, si se arremete con saña contra el éxito de la previsión y de la pericia, si se desmiente la misma realidad, lo que se entra por los ojos, lo que cristaliza en magníficos inmediatos frutos, ¿qué interés quedará a tales injusticias si estando quedo se exige de ellas?

AUGUSTO VIVERO

POR TELEGRAMA

La infanta Isabel de viaje

PARÍS 4 (11 m.). Su alteza Real la infanta Isabel, después de oír el *Tedum*, fue a visitar los arsenales y los buques de guerra, deteniéndose largo rato en el acorazado *Alfonso XIII*, recordando que fue ella la que lo lanzó al agua.

La oficialidad la esperaba sobre cubierta. Ensalzó calurosamente las obras de los buques.

Los ingenieros ingleses y españoles dieron a su alteza toda clase de detalles sobre las obras de la factoría.

En la Capitanía general se ha celebrado una brillante recepción, recibiendo primero la infanta a las autoridades, y después a las

Fundándose en la desgracia de los arquiducos de Austria, su alteza ha rechazado los agasajos que le estaban preparados.

La infanta invitó a comer a las autoridades.—Noisido.

MARAVILLAS MODERNAS

EL TELEFONO SIN HILOS

POR TELEGRAMA

LONDRES 4 (11 m.). Ante la Comisión Real de las Colonias ha informado ayer el Sr. Godfrey Isaac, representante de la Sociedad Marconi, y ha dicho que este sistema de poder hablar por teléfono sin hilos antes de fin de año, con Nueva York.

Para ello están a punto de terminarse dos estaciones de telefonía sin hilos en Carnarvon (País de Gales) y en Belmar (Estado de Nueva York).

Marconi ha conseguido ya comunicar perfectamente por teléfono sin hilos a 1.000 kilómetros de distancia.—Welder.

PALABRAS DE UN MUNDANO

EL PAVIMENTO DE MADRID

Ayer tarde quedó aprobado por el Senado el proyecto de pavimentación de Madrid, no sin que un ex alcalde, el Sr. Ruiz Jiménez, hiciera ciertas observaciones, de cuya oportunidad, razón y pertinencia, que otros nosotro nos hacemos lenguas desde aquí.

Porque si el nuevo pavimento que se coloca a trocitos metálicos callosos a se como la se al do hoy, sostenido exclusivo de las Compañías del gas, de la electricidad, de las aguas, de los tranvías y de todas cuantas usan y abusan de la licencia para remover los adoquines a su libre albedrío, y sin limitación de ninguna clase, huelgan proyectos, se pueden ahorrar gastos y bien estamos con lo que tenemos, para provecho y regocijo del honrado gremio de fabricantes y vendedores de callosos.

Se designa con dureza, tal vez sin gran motivo, el actual pavimento de la villa y corte. «Sabo alguien, recuerda algún curioso parlante de los modernos tiempos, cómo era el pavimento de Madrid, antes de que metieran en el suelo limpia las Compañías monopolizadoras del pipete y subeulo cortosos? ¿Puede alguien reconstruir y restaurar, como sea sin monedas, uno de los empedrados borraqueros que con tanto dolor pisamos hoy, como reconstruyeron y restauraron los monumentos del pasado remoto? ¿No podría ser que esto que vamos a desachar por visto y por conocido, fuese en realidad, bien construido y acabado de estrenar, sin injuria alguna de las ciudades Empressas y Compañías, una cosa bella, confortable y perfecta?»

No creo que merezca la pena de hacer un ensayo, prohibiendo, durante el período de noventa años, no en el tipo de las concesiones privilegiadas, que ninguna Compañía, bajo ningún pretexto, osase tocar un solo canto errático, rodado o sin rodar, de los que constituyen el piso de las calles madrileñas. ¡A ver que empuja! Riquelme es muy probable que entonces cayéramos en la cuenta de que la inmovilidad de los adoquines era el soberano remedio que andábamos buscando sin vano, para conseguir el pavimento ideal de nuestra calle.

¿Hace la proposición? Pues vamos a verlo, como dicen en la guerra de la Mañana.—M. Y.

EN LOS ESTADOS BALKANICOS

Incidente en una frontera

POR TELEGRAMA

PARÍS 4 (10,15 m.). Un despacho de Belgrado desmiente oficialmente el envío de tropas a la frontera serbio-búlgara, donde se decía había ocurrido una supuesta violación de la frontera.

Otro telegrama de Sofía refiere el incidente a que se refiere el de Belgrado, en los términos siguientes: «Tres soldados rumanos penetraron en territorio búlgaro, y negándose a esperar la llegada de un oficial que debía someterlos a un interrogatorio, intentaron desarmar a un centinela, pero éste y algunos compañeros suyos dispararon sobre los rumanos, matando a dos de ellos.—René Leval.

LA DEBACIDAD FRANCESA

El impuesto sobre los extranjeros

POR TELEGRAMA

PARÍS 4 (11 m.). Si Francia impusiese un tributo a la mano de obra extranjera, sus víctimas serían: en primer lugar, la prosperidad francesa; después, los obreros españoles, alemanes, etc., etc.

La verdad de esta afirmación, que no es nueva en estas columnas, acaba de reconocérsele al periódico *Le Matin*, confesando que a pesar de las estadísticas, que no cuentan las naturalizaciones, y del optimismo de los buenos patriotas, hay en Francia regiones en las cuales de cada sesenta reclutas, quince son españoles naturalizados (de cada sesenta, quince españoles).

Hete dado a meterse ser registrado, porque de la medida de la decadencia francesa, y de la vitalidad española. Como complemento de datos de apuntes que el *Le Matin* francés está llenando de españoles, es, por esencia y presencia, español y, lo que es peor, u-

guerra.—René Leval.

DESARAJEVO

DESPUES DEL ATENTADO

Funerales por los archiducos. Traslado de los restos a Artstetten.

PARÍS 4 (11 m.). Telegrafan de Viena que en la capilla del palacio de Hofburg se han celebrado hoy solemnísimos funerales por el eterno descanso del archiduque Francisco Fernando y su esposa, presidiendo el acto el Emperador con todos los archiducos, los altos funcionarios palatinos, la familia de la duquesa de Hohenberg y el Cuerpo diplomático. El cardenal Mor Piffi dió la bendición, desfilando luego la asistencia ante los féretros.

Los restos de los malogrados archiducos fueron trasladados a la estación del Oeste, a las diez de la noche.

En el trayecto, las tropas rendían los honores, contenido, al mismo tiempo, la inmensa muchedumbre que se apiñaba tras las filas de los soldados para presenciar el paso de la fúnebre comitiva.

En el andén de la estación, los cuerpos de los archiducos fueron bendecidos nuevamente, y acto seguido, los féretros, colocados en el coche fúnebre, poniéndose en marcha el tren a las diez y quince con dirección a Pechlarn, donde llegarán mañana, a las doce y treinta, siendo trasladados los restos a Artstetten.—René Leval.

El coronel Merizzi agonizando.

PARÍS 4 (9 m.). Telegrafan de Sarajevo que el teniente coronel Merizzi, ayudante del malogrado archiduque, que fue herido por la explosión de la bomba el día del doble atentado, se halla moribundo, debido a la infección de sus heridas y habérsele presentado el tétanos.—René Leval.

En Berlín.

BERLÍN 3 (10,30 m.). En una iglesia católica han sido celebrados hoy solemnes funerales en sufragio de los malogrados archiducos.

At acto asistieron los príncipes Eitel y Oscar y el Gobierno, el Cuerpo diplomático y numerosas personalidades.—Brid.

En Belgrado.

PARÍS 4. En Belgrado, se han celebrado exequias fúnebres por el eterno descanso de los archiducos, con asistencia del príncipe heredero, de todos los ministros, de los representantes austro-húngaros, franceses, ingleses y muchas notabilidades.—René Leval.

EN MADRID

Funerales en San Francisco.

Esta mañana se han celebrado en San Francisco los Grandes solemnes funerales por S. A. I. y R. el archiduque heredero de los coronas austro-húngaras, Francisco Fernando. La iglesia estaba solemnemente adornada, levantándose en el centro del templo un túmulo entallado, al que han dado guardia de honor cuatro alabarderos.

A las once ha llegado S. A. el infante don Carlos, representando a S. M. siendo recibido por el embajador de Austria a los acuerdos de la Marcha de Infantes, y llevado: bajo palio hasta el altar mayor.

Acompañado al infante su ayudante, marqués de Mesa de Asta, y el obispo de Sión.

En el presbiterio ocuparon lugar preferente el presidente del Consejo de ministros y los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Guerra, Marina y Hacienda.

Presidió el duelo el embajador de Austria-Hungría, príncipe de Fustenberg acompañado por todo el personal de la Embajada.

Han asido, de los embajadores de Alemania, Rusia, Italia, Inglaterra, Estados Unidos y Francia, ministros plenipotenciarios, cónsules y todo el personal diplomático residente en la corte, el presidente del Senado, general Azcaraga, con los secretarios de dicha Cámara, Sres. Prats y marqués de Laurencin; el Sr. González Besada, presidente del Congreso, y los secretarios señores Moral y Aceaño; capitán general, gobernador civil, alcalde, subsecretario de Estado y personal de este ministerio; primero y segundo contras de embajadores, señores de Pío de Concha y Heredia; ex embajadores españoles en Viena, duques de Tames y marqués de Herrera; comisiones del Ejército y de la Armada; distinguidas personalidades de la colonia austriaca, y otras muchas personas.

Después de la misa, el obispo de Sión entonó un responso.

Su alteza el infante D. Carlos fue despedido con los mismos honores que a la llegada.

VIDA MILITAR

Audencia suspendida.

El ministro de la Guerra ha suspendido la audiencia militar que mañana, como domingo, tenía señalada.

Fallecimiento.

En Manso Curiich ha fallecido el comandante de Infantería D. Cristóbal Talayero.

Destinos.

Se destina al ministerio de la Guerra al comandante de Estado Mayor D. Vicente Calero Ortega, y al Depósito de la Guerra el del mismo empleo y Cuerpo D. Emilio Figueras.

Licencias.

Se concede la de un mes para el extranjero al comandante de Infantería D. Ramón López Domenech y al capitán D. Armando Zamora.

Remplazo.

Se concede el pase a esta situación al capitán de Ingenieros D. Juan Martínez Fernández.

Matrimonio.

Se concede real licencia para contraerlo al veterinario, tercero D. José Donalecheche.

Orden de San Hermenegildo.

Se concede la cruz y placa de San Hermenegildo al coronel de Caballería D. José Rovira, y la cruz al primer teniente de Carabineros D. Esteban Núñez de Vargas.

Estado Mayor.

Mañana se publicará propuesta de destinos de este Cuerpo.

CURIOSA ESTADÍSTICA

EL AUTOMOVIL EN EL MUNDO

POR TELEGRAMA

PARÍS 4 (11 m.). Según una estadística de *Le Journal des Débats*, en Enero del año corriente había en los principales países el número de automóviles que sigue:

Estados Unidos, 1.300.000; 245.000, Inglaterra; Francia, 100.000; Alemania, 57.000; Canadá, 45.000; Austria-Hungría, 19.000; Australia, 15.000; Italia, 12.000; Rusia, 10.000; Argentina, 10.000; Bélgica, 9.000; Dinamarca, 8.000; España y Nueva Zelanda, 8.000.

Los países que menos tienen son China y Cuba: 1.000.—René Leval.

ESPAÑA EN AFRICA

NOTAS DE LA CAMPAÑA

El pleito de los transportes. Esperando a Romanones. Relevo de fuerzas. La brigada disuelta. Lamechalla jafina se tirotea con el enemigo.

TETUAN 4 (9 m.). A fin de que no se hiciesen las mercancías en la estación del ferrocarril, las ha subido a la plaza el tren militar, y así lo seguirá haciendo mientras no se solucionen el conflicto pendiente.

Los carretos han dirigido un escrito al alto comisario pidiéndole suprima el transporte gratuito de las mercancías, y ofreciendo bajar las tarifas.

En cambio, los comerciantes han elevado otro rogando que se funcione el tren. Mañana domingo llegará el conde de Romanones, con sus acompañantes. Se hospedará en el Consulado de España, donde se le tienen preparadas habitaciones.

Han sido relevadas las fuerzas que están en las posiciones avanzadas, subiendo dos batallones de Wad-Rás y bajando otros dos de Sabat.

Ha marchado a Málaga el general Santa Coloma, cuya brigada quedó disuelta. Allí se encargará del Gobierno militar.

Las fuerzas de la brigada disuelta quedan distribuidas del modo siguiente: Los batallones del regimiento de Borbón van agregados al cuartel general del comandante en jefe, y a la división de Tetán, los batallones de los regimientos de León y del Rey. La sección de Caballería de Victoria tiene orden de incorporarse a su regimiento en Laxin.

Para proteger la descubierta que habían de realizar las fuerzas desahucadas en Melilla, organizó en Rincón de Medía una columna con tropas de todas las Armas, mandada por el general Torres. La columna cumplió la misión que le había sido encomendada, y regresaron las tropas sin novedad.

Las fuerzas de la melilla jafina se han tirotea largamente con el enemigo al haberse le descubierta.

Tuvieron un muerto y dos heridos, y el enemigo huyó, llevándose sus bajas.—Alarcon.

Romanones en Sammar y Tisfort. Campaña de honor. Discorso de Romanones. La excursión de hoy.

MELILLA 4 (9 m.). El conde de Romanones, acompañado del general Jordana, ha ido a Sammar en automóvil. Desde la casaca de la Policía indígena, estuvieron contemplando el Kert, toda la extensión de la colina de Benibujay, y el conde oyó de labios de Jordana el relato explicativo de la última campaña.

Desde Sammar fueron los excursionistas a Tisfort, donde el comandante general hizo que se tocara generala, formando inmediatamente el regimiento de Melilla. El conde prodigó sus elogios a la instrucción y marcialidad de las tropas, así como a su perfecto estado de salud y buen aspecto, reveladores del exquisito trato que reciben.

Los expedicionarios, que habían salido de la plaza a las dos de la tarde, regresaron a las seis. Jordana acompañó a bordo al conde de Romanones, quien se vistió de etiqueta para asistir al champaña de honor que le dedicaba la Junta de Arbitrios.

La fiesta, que comenzó a las siete, resultó brillantísima. Ocuparon el puesto de honor el conde de Romanones, el general Jordana, el coronel Montero, en representación del general Villalba, que no pudo concurrir por el reciente luto que le aqueja; el Sr. Vallesca, presidente de la Cámara de Comercio; el Sr. Becerra, ingeniero del puerto, y el caid Ben Samrah, representante del Sultán.

Al descomponerse el champaña el Sr. Montero, vicepresidente de la Junta de Arbitrios, ofreció el acto, agradeciendo la asistencia de todos, y por modo singular, la del festejado, conde de Romanones.

Terminó su discurso ensalzando la conducta del conde de Romanones, quien—dijo—no vacila en abandonar sus comodidades para venir a conocer Marruecos, recorriendo las posiciones que ocupamos.

Contestó el conde, haciendo constar la satisfacción que le producía encontrarse entre representantes del valeroso Ejército, cuya labor no es suficientemente apreciada.

Dijo que España confiaba en días prósperos y en el resurgimiento de sus ideales. Agregó que hacía un viaje de estudio con objeto de poder tratar con pleno conocimiento de causa un asunto de tanta importancia como el de Marruecos, y dedicó un párrafo a la labor del comercio español, que lucha con desventajas, y que obtiene trufos merced a su perseverancia en beneficio del desarrollo de Melilla.

El conde fue muy aplaudido, y el Sr. Jordana le estrechó la mano, felicitándolo.

A las ocho y treinta minutos terminó el acto, que fue amenizado por la banda del regimiento de San Fernando.

Hoy irá el conde de Romanones a visitar las posiciones de Zaio, Sidi Sadik y otras. Hace el conde constantes elogios del desarrollo de Melilla, que dice no esperaba encontrar.—Ferrín.

NOTICIAS OFICIALES

Telegrafan de Ceuta que no ocurre novedad en la plaza ni en las posiciones, habiendo mejorado todos los heridos que existen en el hospital, de los cuales del 18 y aminor, y de cuyos nombres se dio cuenta en el telegrama facilitado ayer tarde a la Prensa.

Dicen de Tetuan que en la descubierta efectuada ayer en el valle de Kitzán por las fuerzas de la melilla del jafin, sostuvieron tirotea con los moros, teniendo por nuestra parte un moro asido muerto y otro herido.

En la noche anterior fueron apresados tres yebalas.

Comunican de Melilla que ayer tarde visitó el conde de Romanones, acompañado por el general Jordana, la posición de Sammar, y después el campamento Tisfort, en el que veinticuatro fuerzas.

Al regreso, se celebró en el teatro Victoria un champaña de honor, que, en nombre de aquella población, le ofreció la Junta de Arbitrios.

Mañana visitará el Zaio, Mexara, el Melilla, Sidi Sadik y Karna Sba.

Reina tranquilidad en el territorio.

De Larache telegrafía el general Silvestre que no ocurre novedad en el territorio de su mando.

NOTICIAS DE ALHUCEMAS

POR CORREO

ALHUCEMAS 29. Sigue imperando la más absoluta normalidad de relaciones entre el campo vecino y nuestra plaza.

Aumenta el número de amigos que diariamente acuden a nuestras autoridades haciendo protestas de amistad a España y son cada vez más cordiales las relaciones que nuestros vecinos tienen con nosotros.

Moros últimamente llegados a la plaza manifiestan que en la mayor parte de los zo-

cos se leen cartas recibidas por las cubillas, y enviadas por jefes de la, de Tenuanant, en las que excitán a reunirse con ellos, a fin de formar contingentes armados para combatir a los cristianos.

Ni la lectura de las cartas, ni lo mucho que pregonan en los reiterados zocos, en el mismo sentido, hacen mella en los rificos. Hace dos días preguntaron la reunión de cubillas en uno de los zocos, y esperaban asistir representantes de las distintas fracciones para tomar acuerdos sobre la conducta que debían observar. Resultó que sólo acudieron al punto designado muy corto número de indígenas de dos poblados, y que se negaron los demás a acudir a ninguna reunión.—F.

EN LA ZONA FRANCESA

Peleando sin cesar. Numerosas bajas. Posiciones hostilizadas.

TANGER 4 (9 m.). Un telegrama de Rabat dice que el combate librado el día 2 en El Borja contra los zocos fué durísimo y sangriento, como todos los que se vienen riñendo en la zona berberisca.

Duró la lucha seis horas; fué vivísimo el fuego de los zocos, dotados de fusiles modernos y distribuidos en pequeños grupos, que maniobraban con gran soltura.

Las tentativas parciales del avance de los franceses fueron contenidas por el enemigo, a pesar del vivísimo cañoneo de que se le hizo objeto. Al fin se dispuso una carga general, y los zocos fueron dispersos.

Las bajas de los franceses en esta acción, según los partes oficiales, ascienden a 17 muertos y 77 heridos. Entre los primeros a los señores de Lamoignon, uno de ellos oficial. De los heridos, quince son europeos, tres de ellos oficiales.

Después del combate la columna se replegó a su campamento, sin ser hostilizada. Las bajas de la columna Cluñel en el último combate contra los rifas, y que se libró cerca del río Innun, ascienden a nueve muertos y veinte heridos; uno de los cuales es un capitán.

Aquí producen extraordinaria impresión los relatos que de las operaciones hacen los correspondientes de la prensa argelina, que acompañan a las columnas. La cifra de bajas que exponen, exceden enormemente a la que vienen consignando los partes oficiales. La pacificación avanza con extraordinaria lentitud, hasta el punto de que aún no ha conseguido el general Gouraud que deje de ser objeto de constantes agresiones nocturnas la posición de Cudia el Baad, que es la más importante de todas las establecidas.—Ben Said.

ARRIBADA FORZOSA

TORPEDEROS ESPAÑOLES EN LISBOA

POR TELEGRAMA

LISBOA 4 (12,15 m.). Comunican desde Lagos que a consecuencia del fuerte vendaval del Norte, que reina en aquellas costas, los torpederos españoles 3 y 4, procedentes de Cádiz, con dirección a Vigo, vía Lisboa, han fundado esta noche en la bahía de dicho puerto donde zarparán tan pronto como amaine el tiempo.—Alejo Carrera.

INFORMACION TELEGRAFICA

EL FERROL

A las regatas de Gijón. Prácticas de torpedos. Un mitin. El «Patria». A cumplimentar al Rey. El «España».

FERROL 4. Tiene orden el torpedero *Halcón* para zarpar con rumbo a Gijón.

Va a aquel puerto con motivo de las regatas que allí van a celebrarse, y a las cuales asistirá S. M. el Rey.

La Brigada torped

El Sr. Bamberger no disimula su contrariedad y enojo. Nos saludamos ceremoniosos, las manos se juntan en despedida sin estrecharse, frías e inexpresivas, y con una inclinación de cabeza nos decimos adiós. ¡He aquí una buena amistad muerta en su efusión! Al día siguiente.

JUAN MARANA

Consejo de ministros

A LA ENTRADA

A las tres y cuarto de la tarde, en el Congreso, se celebró Consejo de ministros. El primero en llegar fue el ministro de Fomento, quien dijo que llevaba tres expedientes: uno, sobre autorización de obras en el puerto de Arenas de Mar; otro, lo mismo, del puerto de Pínterria, y, tercero, sobre adquisición de tres grúas para el puerto de Alicante.

El Sr. Dato dijo que el Consejo sería breve, y que daría cuenta de las gestiones que él con el ministro de Marina había venido realizando en el proyecto de segunda escuela.

A preguntas de un periodista, dijo que en el Consejo de hoy no se trataría de los soldados de cuota.

El ministro de Marina dijo que él en este Consejo se limitaría a escuchar las opiniones de sus compañeros.

Los demás ministros no llevaban nada.

A LA SALIDA

Después de las cuatro y media de la tarde terminó el Consejo de ministros.

El Sr. Dato dio cuenta de las conferencias que ha celebrado estos días con los representantes de las minorías parlamentarias sobre la sustitución por ahora del proyecto de ley de Construcción de segunda escuela por la construcción de un crucero escuela.

Después de alguna deliberación se acordó leer esta misma tarde el proyecto de construcción del buque escuela, esperando que las minorías a quienes el Gobierno tiene esa deferencia, hagan pequeñas observaciones.

A preguntas de los periodistas dijo el señor Sánchez Guerra que fue el encargado de dar la referencia del Consejo, que si las observaciones y reparos que las minorías pongan al proyecto del buque escuela son más de las presuntas, el Gobierno recobrará su libertad de acción.

En el Consejo se dio cuenta y se aprobaron los expedientes que siguen:

Guerra.—Proponiendo que se autorice la presentación a las Cortes de un proyecto de ley, estableciendo que las obras del cuartel de Caballería, que se construyen en Jerez de la frontera quedan terminadas en el plazo de diez y ocho meses, con fondos que anticipará el Ayuntamiento de aquella localidad, importantes 400.131,40 pesetas, y que esta suma será reintegrada consignando anualmente en el presupuesto de Guerra pesetas 100.000.

Fomento.—Expediente relativo a la adquisición de tres grúas para el puerto de Alicante. Expediente del proyecto reformado del puerto de refugio para embarcaciones pesqueras en Fuenterrabía.

Expediente para presentar a las Cortes el oportuno proyecto de ley sobre declaración de interés general del puerto de Arenas de Mar.

Hacienda.—Expediente de concesión de un crédito extraordinario de 50.000 pesetas al presupuesto de Gobernación para los gastos de demolición del castillo de San Esteban de Gormaz.

INFORMACIÓN FINANCIERA

La baja de los francos.

Hace ya dos días que queremos ocuparnos de este asunto, uno de los más interesantes, a nuestro entender, para la vida patria, y al cual son muy pocos los que prestan su atención.

Desde hace algunos meses su cotización en Bolsa comenzó a indicar una tendencia favorable a nosotros, tendencia que fué acentuándose al pasar los días, llegando momentos en que la baja fué tan pronunciada, que nos hizo esperar, si las cosas seguían por aquel camino, un no lejano día en que nuestra peseta valiera tanto o más que el franco.

Las causas que originan esta baja están, principalmente, en la depreciación de capitales, asunto de tan vital interés que bien merece la pena estudiarlo un poco, pues con un pequeño esfuerzo que se haga y teniendo en cuenta la excelente política financiera del Sr. Bagnall, puede conseguirse mucho.

Algunos pretenden que para conseguir la nivelación, que el Estado ponga en circulación grandes cantidades de oro de las que tiene en su poder, para lo cual se dice que debería pagar a sus empleados la mitad de sus haberes en esta especie monetaria; nos parece bien la idea, y la creemos beneficiosa; pero no el único medio de conseguir lo que se desea, y decimos esto porque, si en realidad y desgraciadamente el empleo que sobre en oro tendría, para atender a sus necesidades, que darle curso, las brillantes monedas llegarían muy pronto a manos de quienes las cerrarían bajo siete llaves, encontrándonos al poco tiempo exactamente igual que hace unas decenas de años; es decir: que oro habría, pero retirado de la circulación.

Aceptemos, como idea, como hipótesis, y busquemos otras soluciones de más fuerza. Teniendo en cuenta que las continuas cargas que sobre las espaldas del rentista pesan en otras naciones, sobre todo en Francia, y ante las cuales empezaron a emigrar de allí los capitales, emigración que va en aumento y que es especialmente difícil contraer, vemos que el Estado que ofrece una hospitalidad segura al dinero será el preferido, y como, afortunadamente, en España, sin ser el país en donde menos tributos se pagan es uno de los que exigen poco, con sólo hacer algo de propaganda, con que el Estado prometiera no crear nuevas cargas, o por lo menos, no hacerlo con los capitales extranjeros, es indudable que aquí seríamos los favorecidos, pues nuestra floreciente industria y nuestro fecundo suelo son esperanzas grandes y el más fuerte punto de apoyo para el porvenir.

Por lo que hace al Estado, todo marcha bien; el ministro de Hacienda da facilidades y promete con su política que éstas sean mayores; pero ahora tropezamos con que en la mayoría de los casos el capitalista no sabe dónde invertir su dinero, no encuentra en qué, y como capital improductivo es capital muerto, tiene necesariamente que ir en busca de otros suelos y otros aires más activos.

Que los capitales que antes salieron vuelven ahora temerosos? Muy bien; pero ¿es que por eso así vuelven debemos abandonarles? Es que en beneficio de todos no precisa que produzcan, o es que se va a imponer un castigo a quien viene en nuestra ayuda?

Tengamos en cuenta que hasta ahora sólo han sido algunas pequeñas cantidades de las que antes salieron las que vuelven, y no se olvide que con ser sólo una pequeña parte, han tenido suficiente fuerza para llevar los francos por bajo de los pesetas.

De seguir la repatriación de capitales y al volver todo el dinero español que antes salió, seguramente el cambio quedaría a la par, y si además de esto conseguimos atraer los de otras nacionalidades que emigran de Francia, conseguiríamos que nuestra peseta subiera al franco, o, por lo menos, que ya no sea más valerosa.

Para, ¿qué importan los esfuerzos que el Estado pueda hacer, si la colocación del dinero en España es más difícil que el volver en ella?

Aquí tenemos un sinnúmero de negocios inmejorables, pero desconocidos; en nuestra Bolsa no se cotizan más que una docena de valores en los que poder emplear, y como es lógico, en ellos no puede invertirse todo el dinero ni mucho menos; en cambio, entre las acciones no admitidas a la cotización oficial, que representan la mayoría de las industrias nuevas, hay un campo muy grande que explorar y en el que se encontrarán inagotables flujos de riqueza.

¿Que por qué estos valores no se cotizan en nuestras Bolsas?

Por dos razones que se funden en una: Primera, porque hasta hoy, la carencia de dinero, no exigía cantidad de valores, y segundo, porque la admisión de un valor representa un gasto de muchos miles de pesetas, que las Sociedades nuevas, por buenos que sean sus negocios, no pueden resistir, y menos aún cuando se va sin esperanza al alza.

Hoy es ya otra cosa; hoy el dinero abunda y quiere colocarse. Por qué, pues, la Junta de la Bolsa de Madrid no abre las puertas del mercado y admite a la cotización oficial, aun cuando sólo sea por un período limitado de tiempo, cuantos valores se presenten y sin gasto alguno?

Claro que aquí habría necesidad de hacer una selección, un algo, para que los fondos de crédito no perturbaran la plaza; pero todo esto sería cuestión de un poco de estudio.

La idea está dada; aprovechése si sirve, y manos a la obra.

Peseos de todo es en beneficio de los mismos agentes, que trabajarán, produciendo los trabajos enormes utilidades, cosa que hoy está muy lejos de ocurrir. ¿No es verdad, señores agentes?

Con esto, una política económica tan prudente como la que sigue el Gobierno, y fomentando un poco el comercio de exportación, los hechos no se harán esperar, y la moneda española ocupará el lugar a que tiene perfecto derecho.

La ocasión es excelente y debe aprovecharse; si se deja pasar no volverá otra; por patriotismo, por interés de todos, hagamos algo.

CONFERENCIA TELEGRÁFICA

El día en Barcelona

Llegada de Lerroux y otros políticos. Fiesta musical. Desagradando a "Bombita". Mitin de contrarios. Otras noticias.

BARCELONA 4 (3 t.) En el expreso de esta mañana ha llegado el Sr. Lerroux.

En el mismo tren vinieron los Sres. Maristany, Bertrán y Mústiz y Ruiz de Grijalva. Ha salido para Mallorca, en visita de inspección, el rector de esta Universidad, señor Carulla.

En el Palacio de la Música Catalana se ha celebrado una brillante fiesta artística, presidida por el Ayuntamiento y comisiones de la Diputación.

Asistió también numeroso y distinguido público.

Anoche se celebró un banquete en honor de Bombita, como acto de desagravio, al cual concurrieron muchos amigos y admiradores del ex diestro.

Don Ricardo agradeció mucho este homenaje.

En Matarró se efectuó un mitin obrero, en el que tomaron parte diversos elementos de aquella localidad y de Barcelona.

Los oradores explicaron las causas de la actual crisis de la industria fabril.

Con un lleno rebosante se ha celebrado en el Salón Doré una función a beneficio de la Asociación de la Prensa no diaria, actuando en ella veintidós artistas de las más aplaudidas en Barcelona.

El gobernador, Sr. Andrade, dispónese a tomar grandes precauciones con motivo del mitin de las Juventudes radicales, acto anunciado para mañana en el teatro Soriano.

En la convocatoria dicen los organizadores que no necesitan el apoyo del gobernador, por bastarse ellos solos para mantener el orden.

En el mismo documento están los oradores del último mitin marxista para que acudan a un acto de controversia.

El presidente del Centro de Jóvenes de la Defensa Social ha dirigido una carta al de la Junta organizadora del mitin radical, aceptando dicha controversia, siempre que se le ofrezcan las debidas garantías.

Las Juventudes liberales de Barcelona dicen que no tienen la menor intervención en un mitin que hoy celebran los liberales romanosistas.

Háblase de que no están conformes muchos elementos jaimistas con la probable designación del ex diputado Sr. Junyent para la jefatura regional del partido, añadiéndose que ella será desaprobadada por el señor Vilanova de Mella.

Se ha celebrado en la Casa de América una recepción en honor de D. Alejandro Hernández, director general de la Exposición internacional de Panamá.

Durante el mes de Junio embarcaron en este puerto, con rumbo a América, 429 emigrantes.—Costa.

La Gaceta

Además de los decretos de Gracia y Justicia que publicamos ayer, la Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Ministerio de Marina. Ley regulando el ascenso de los capitanes, tenientes de navío y asimilados, profesores de las Escuelas de la Armada.

Otra derogando el artículo 67 de la ley de 17 de Agosto de 1885, y suprimiendo, por consiguiente, la redención a metálico del servicio de la Armada, a partir del reemplazo de 1915.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Real decreto disponiendo que los jueces de los Tribunales de oposiciones, mientras desempeñan las funciones de tales, no podrán actuar como opositores a cátedras o plazas dependientes de este ministerio.

Ministerio de Hacienda. Real orden aprobando la liquidación de la renta del Timbre del Estado, correspondiente al ejercicio de 1911.

POR LOS MINISTERIOS

De Estado.

En sustitución de D. Juan B. Losa, presentado en el ministerio de Estado sus cartas credenciales D. Antonio Burgos, encargado de Negocios de la República de Panamá en España.

En la Embajada norteamericana.

Con motivo de celebrarse hoy la fiesta conmemorativa de la independencia de los Estados Unidos, el embajador norteamericano en Madrid recibió a los miembros de la colonia en su palacio de la calle de Zurbarán.

De Gracia y Justicia.

Se ha aprobado las ternas para la provisión de curatos en la diócesis de Ciudad Real, en la forma siguiente:

Curatos de ascenso.—Almagro: D. Juan Moreno Membrilla y D. Avelino Ortiz.

Curatos de entrada.—Alcalá de J. D. Vicente González; Alcobendas, D. Heriberto Villanueva; Almoraz, D. Apolinario Miniguez; Anchuras, D. Manuel Carrillo; Horcajo de los Montes, D. Blas Romero; Luciana, D. Félix Espejo; y Poblete, D. Nicolás Díaz.

SESIONES DE CORTES

En la Alta Cámara

SÁBADO 4 DE JULIO DE 1914

A las cuatro y cinco minutos abre la sesión el general Azcárraga.

Breves concurrencias de señadores. En el banco azul el ministro de Hacienda.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor GARCÍA MOLINAS solicita auxilios para los campesinos de la provincia de Zamora, en algunas de cuyas comarcas reina la miseria.

El ministro de HACIENDA le contesta brevemente.

El señor VASEZ pide que se lleven al Escorial documentos de vida que puedan sustituir a la Escuela de Ingenieros de Montes.

Le contesta el ministro de HACIENDA.

El señor FERNÁNDEZ CARO solicita que se traiga a la Cámara la hoja de servicios de un general de la Armada cuyo nombre no llega a la tribuna.

El señor SOLER Y MARCH solicita que se emplee la nicotina en la extinción de la langosta.

El vizconde de VAL DE ERRO pide que en la Junta de Aranceles y Valoraciones figuren en mayor número que en la actualidad representantes de intereses agrícolas y pecuarios.

A todos contesta el ministro de HACIENDA.

El señor GÓMEZ LLOMBART da las gracias al ministro de Hacienda por haber atendido un ruego que formuló en sesiones pasadas.

ORDEN DEL DÍA

Se aprueban en votación definitiva los proyectos de ley relativos a la suspensión de pagos de las Compañías de Empresas concesionarias de ferrocarriles y demás obras públicas, y autorizando al Gobierno para adjudicar el concurso para la construcción de las obras de mejora de los pavimentos de Madrid.

Se pone a discusión el dictamen acerca del proyecto de ley rebajando el impuesto sobre los azúcares de producción nacional.

El señor GÓMEZ LLOMBART, en nombre de los cultivadores de caña de azúcar de provincia de Málaga, hace observaciones al dictamen.

Expresa la diferencia de valor industrial entre el azúcar de caña y el de remolacha. Combate el dictamen.

Cree que la rebaja que se establece es tan pequeña, que no llegará al consumidor. Además, los productores, esperando la baja en el precio del azúcar, han elevado el precio de éste. Los cultivadores de caña de azúcar resultan notablemente perjudicados con el proyecto.

Hay que legislar atendiendo a la realidad, y en la actualidad esto no acusa el proyecto de ley que se discute.

Pide que se resuelva en breve el problema que se establece entre los intereses opuestos de remolacheros y cañeros.

Añade que si no se protege a los cultivadores de la caña de azúcar, más de tres mil familias deberán emigrar.

Termina diciendo protección para los mencionados cultivadores.

El señor GÓMEZ LLOMBART rectifica. (Entra en la Cámara el presidente del Consejo.)

Rectifica el señor LUACES.

El duque de SAN PEDRO DE GALATI-NÓ censura que no se haya abierto una previa información para redactar un proyecto tan importante como el que se discute.

Estima que la ley resuelve un incidente de la cuestión azucarera española: el de la tributación.

Dice que el partido conservador fracasó en este asunto, con la ley del Sr. Osma.

Opina que el problema azucarero es de difícil resolución por la serie de intereses opuestos que en él existen.

El agricultor español no puede vender el azúcar al fabricante en las condiciones económicas del agricultor extranjero. La fabricación es también más cara en España.

A las seis pasa la Cámara a reunirse en sesiones.

En el Congreso

SÁBADO 4 DE JULIO DE 1914

Se abre la sesión a las cuatro. Preside el Sr. Espada, y se hallan en el banco azul los ministros de Estado y Gracia y Justicia.

Un secretario invierte diez minutos en la lectura del acta de la anterior, que queda aprobada.

El señor SORIANO: No pedimos que se cencie el número, porque queremos que haya una sesión para tratar lo de Cerbera. (Varios diputados de la mayoría: Sí lo hay.)

Que conste que no lo hay. Es que el Gobierno desearía que hoy no hubiera sesión. (Rumores.)

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor ALVAREZ VALDES denuncia varias cuquerías del distrito de Vera (Murcia), y que la Compañía minera de Aguila ha despedido a varios obreros por haber votado al candidato reformista.

El señor MIRO se ocupa de los graves perjuicios que irroga a los exportadores de frutas de Cataluña el que la Aduana francesa de Cerbera no funcione los domingos.

Pide al ministro de Estado que vele el modo de evitar que la Administración francesa continúe con la clausura de esa Aduana en domingo.

Solicita los expedientes gubernativos incoados a dos Ayuntamientos de la provincia de Barcelona, para explicar una interpelación sobre ese asunto.

Un ruego al de los diputados que ayer pidieron que se discutiera el ferrocarril de Cuenca a Utiel.

El ministro de ESTADO dice que cuando el Sr. Salvatella le formuló un ruego análogo sobre la Aduana de Cerbera se dirigió a nuestro embajador en París, y éste le ha contestado que aún no ha recibido resolución sobre el asunto de la Dirección de Aduanas francesa.

Parece que ésta no se niega a que funcione el domingo la Aduana de Cerbera, sino que desean que esas horas extraordinarias se paguen.

De todas suertes, reiterará a nuestro embajador la conveniencia de que vuelva a gestionar cerca del Gobierno francés una inmediata resolución.

El señor MIRO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con interés este asunto, para resolverlo cuanto antes.

El ministro de ESTADO insiste en que tal como ahora se halla el servicio de la Aduana es imposible hacer ninguna expedición en sábado, pues no la despacha la Administración francesa, y conviene que el Gobierno tome con

ADUANAS

La gestión de un Director.

¿Puedo yo permitirle trazar algunos rasgos sobre la gestión de D. José Valdes durante la Dirección general de Aduanas? Voy a intentarlo, y con toda imparcialidad, comentaré, exponiendo escuetamente los hechos que se derivan de dicha gestión, según a mí me parecen, para aclarar los cargos de una amañada e iniciada interpretación.

Paso por alto su integridad, buena fe y buena voluntad individuales, por ser cualidades (estas que, aunque de rara posesión por nuestros mortales contemporáneos y base de todos los actos de la vida, debo omitir al exponer los hechos de la persona oficial. Una sencilla aclaración previa me dará a conocer el mecanismo aduanero en cuanto a los expedientes se refiere.

Las múltiples producciones de la industria actual aumentan día en día, ya favorecidas por el perfeccionamiento natural, ya ayudadas por los altos de gigante dados por la Química y por la Electricidad; y para que, todos estos productos aduénen los derechos que señala la ley de Aduanas, al penetrar en nuestra nación, hay una relación de ellos, llamada Arancel, donde, clasificados por grupos, tiene cada uno señalado al margen la cuota de aduana, y el aduano, al atender por unidad determinada. Bien se comprende con esta explicación que la presentación en una Aduana de un producto nuevo o desconocido por no hallarse catalogado, origine controversias sobre los derechos aduanales entre el comerciante, que defiende sus propios intereses, y el visto, que lo hace de los del Estado; se trata de un oportuno expediente—causa sumaria, digámoslo así—para averiguar cuál de los dos criterios ha de prevalecer, y el expediente es remitido a la Dirección de Aduanas para que, previos los informes de un Negociado y de un jefe de Sección, el director resuelva la partida apelada. Este expediente, natural y adverso al interesado, con publicaciones para su conocimiento por el comercio y para que sirvan de precedente en otros aduanales análogos. Puede ocurrir, y ocurre, aunque raras veces, lo cual prueba la justicia con que se procede en la Dirección, que el interesado no encuentre justo el criterio, y entonces tiene derecho de recurrir a lo contenido en la ley de otro que el criterio más justo.

Ambos tribunales—llamémosle así también al primero—fallan con arreglo al criterio de sus vocales; pero mientras el de lo contencioso lo hace en abstracto y atiende sólo al precepto legal—letra de la ley—, el de Aduanas, empapado por hábito en la vida de Aduana, atiende a los hechos, a las circunstancias económicas y a las tendencias comerciales, se atiene para emitir algunos fallos en los criterios que presidieron en la Junta de Aranceles y Valoraciones—espíritu de la ley—al confeccionar las tarifas arancelarias, criterios perfectamente conocidos del personal, ya que de dicha Junta forma parte el jefe de Aduana, y un jefe de Administración del Cuerpo, y sus acuerdos y ponencias son redactados por personal pericial.

He de agregar, además, que los fallos de lo Contencioso nunca sientan jurisprudencia, comprendiendo así perfectamente que la controversia sobre cualquier producto, su tarifa o su exención, ha de ser juzgada, forzadamente, a tantos expedientes de apelación cuantas sean las veces que dicho producto haya sido introducido en el Reino. Así, pues, noventa expedientes llevados a lo Contencioso en poco más de seis años, suponen, al fin, seis o siete artículos en litigio. Y que suponen noventa expedientes de apelación ante el número reducido de diez y seis y no instruidos en igual período de tiempo.

A parte de esto, la gestión de un director será tanto más loable, cuanto más se incline, dentro de la estricta justicia, a favorecer los intereses del Tesoro.

¿Hacer un director que se aplique arbitrariamente el Arancel? ¿Puede ser si sus resoluciones no fueran públicas y no sentar jurisprudencia; pero con estas condiciones no hay comerciante que se atenga a pagar cuando estando resuelto que pague sólo dos.

En cuanto a los perjuicios irrogados al Tesoro, los cerca de cien millones de pesetas recaudados de más, constatarán por mí.

¿Política de camarillas y compadrazgos el Sr. Valdes? ¿A tanto equivaldría el asegurar que Vicente Pastor se ha reído en la plaza, y perdonémosle el símil, jamás se ha respirado en la Aduana un aire de libertad tan grande compatible con el cumplimiento del deber; jamás se ha conocido un director meos árbitro de los destinos de sus subordinados; es precisamente su flaco. Hace lo que quieren que haga los políticos de los matices, y, ¡por Dios!, que si no lo hace, bien saben sus señorías poner el grito en el cielo. Sus bondades le llevan demasiado lejos en este punto.

Y termino emitiendo un juicio propio sobre los directores en general. No creo que los llamados técnicos sean los mejores; la experiencia lo ha enseñado así. Para ser buen director no se necesitan conocimientos especiales; basta tener buen juicio; lo demás, ya será resuelto por los jefes de la Dirección; de modo que no puedo ser considerado sospechoso al exponer mi opinión sobre la gestión recetada de D. José Valdes. La verdad en su puesto.

JUSTUS

GARROTATZO Y TENIE TIESO

UN HERIDO

A la puerta de una tahona establecida en la calle de Rovo estaba durmiendo el tahonero Fernando Lesmes en la madrugada última.

Pasó por dicho sitio el albañil Federico Molero Moreno, y entre éste y el dueño del tahonero hubo una cuestión que terminó descargando aquel un fuerte garrotazo al albañil, que tuvo que ser asistido de una herida como de unos diez centímetros, en la cabeza.

El por qué del garrotazo no se ha podido poner en claro, pues mientras el herido declara que al pasar junto a la tahona se sentó en una piedra, y sin mediar motivo alguno fué agredido por el dueño del tahonero, éste manifiesta que vio a Federico que registraba los bolsillos del durmiente, sin duda con intención de robarle, por lo que salió a evitarlo, dando al ratero un garrotazo.

El juez se encargará de poner en claro el asunto.

NOTAS ASTURIANAS

Asunto solucionado. Los exploradores asturianos, elección parcial. Cheque de "autos". Vázquez Mella a Asturias. Hacia que no acabe.

Oviedo 4 (11.21 m.). Debido a las gestiones del Sr. Alcazar, Pumarino, se ha resuelto satisfactoriamente para las Empresas ferroviarias, el asunto relativo a la retirada de los coches de lujo del tren rápido de Oviedo a Hendaya.

El lunes volverán a prestar servicio aquellos.

Los exploradores asturianos, atención a indicaciones del general Ampudia, marcharán a Santander para recibir al Rey.

El 2 de Agosto próximo se celebrará la elección de un diputado provincial, plaza vacante por renuncia del senador Sr. Landeta.

En la carretera de Trubia chocó el automóvil de la fábrica de fustes con otro propiedad del concejal D. Félix Egura, resultando herido el chauffeur del primero, e lesos los demás viajeros.

Los coches tienen averías de importancia.

—Es esperado en Asturias el diputado a Cortes Sr. Vázquez Mella, quien dará aquí una conferencia y otra en Gijón sobre política general.

—La huelga de San Claudio sigue en el mismo estado.

—Los patronos se hallan dispuestos a cerrar las fábricas por tiempo indefinido.—Corresponsal.

EL PRESUPUESTO DE 1914

INGRESOS Y GASTOS

Los ingresos líquidos recaudados por valores de los datos de la Intervención general de la Administración del Estado, durante los cinco primeros meses de los años de 1910 a 1914, con inclusión de los realizados por resultados de ejercicios cerrados, son:

1910.....	424.704.553
1911.....	436.811.553
1912.....	445.740.120
1913.....	605.698.091
1914.....	550.367.902

Los pagos realizados en los mismos períodos, con inclusión también de los realizados por resultados de ejercicios cerrados, fueron:

1910.....	347.264.573
1911.....	352.510.878
1912.....	381.144.542
1913.....	442.278.160
1914.....	405.133.088

Academias militares

EXAMENES DE INGRESO

En la de Caballería.

En los exámenes de la Academia de Caballería aprobaron el primer ejercicio: D. Rafael Vega Villalonga, Eduardo Palanca Martínez, Jesús Mariano Blázquez, Angel Jover Gallego, Teodoro Herrero Carranza, Francisco Caballero Valls, Luis Caballero Valls, Balmore Díaz, Ramón Rodero Serrano, José Gómez Rojas, Glicerio Martín Miguel, Antonio García Reyes, Rafael Moreno Garrido, Joaquín Goitia Urdal, Teodoro García Ganga, Jenaro Muñoz González, Felipe Bolari Roig, Federico Rovira Blandier, José Gómez Guzmán, Pablo Enrique Marcos, Francisco Martorell y Téllez, Antonio Pérez Batallán y José Rodríguez Sánchez Guerra.

En la de Ingenieros.

Han sido aprobados en los ejercicios de francés y dibujo:

Don Carlos Ruiz de Huidobro, Clemente Lavilla, Miguel Fernández, Domingo Berrio, Juan Castellano, Juan Linares, Manuel Bonet, Joaquín Rosillo, Vicente Chofre, José María Mateos, Pedro Martínez, Luis Simarro, Carlos Antonio Anuá, Luis Benito, José Granda, Juan Oliver, José García Tejero, Emilio Castellana, Antonio Isasi y Emilio Hernández.

En la de Administración.

Han sido aprobados en el primer ejercicio de ingreso en la Academia de Administración:

Don Carlos González, Ruches, Enrique González, Ruches, Guillermo Hernández Méndez, Francisco Durillo, Julián Fernández Moreno, Eugenio Molit, Manuel García Vallejo, Venancio Zorrilla Parite, Joaquín García Sáez, José Herrero Forciay, Jacinto Lanza de Vega, Eduardo Ruiz Puyo, Isaias Castillo Vicuña, Gregorio Martínez Aret, Antonio Palomo Mateo, Nicasio Freyes Moreño y Ricardo Fe Fernández.

Aprobaron el segundo ejercicio: D. Vicente Valenciano Goy, Victoriano de la Muela Mairé, Francisco Gómez García, Luis Campo de Irigoyen, Ubaldo Conejo Hernández, Alejandro Benito Pérez, Antonio Montalván de Francisco, José Martín López, Luis Lorente Sola, Lorenzo Pérez Flor, Faciel Citar Baiglesia y Rafael Nicolau Feixido.

En la de Infantería.

Han aprobado el segundo ejercicio, Francés y Dibujo, los siguientes aspirantes: Don José Juan Saulo, Ricardo Carvajal Sobrino, Antonio Penol Castell, Francisco Agüey Echaleu, Alfonso Sheye Echaleu, Agustín Valderama Morales, Rafael Montero Bosch, Manuel Petisco Sánchez, Fermín Lafuente Huertas, Angel Díaz Montero y Morán, Juan García Córdoba, Enrique Moreno Muceres, Alejandro Moreno Carballo, Germán Díaz Sánchez, Julio Herrera Zayas, Salvador Vergara Hidalgo, Hermenegildo Argüelles Lareu, Ramón Martínez Blesa, Ricardo Saavedra Verdier, Manuel Anis de Linares, Rodolfo Estrella Bellido, Expósito Castro Suárez del Otero, José González Gil, Manuel de la Mata Goyano, Manuel Balbiera Vera, Esteban Martínez de la Cuadra, Francisco Camps Borbón, Niceto Rubio García, Vicente Ubeda Almela, Emilio Figueroa Parnay, Joaquín Gurilo González Aguilar, Germán Alba Lozano, Manuel Giraldo Gil, Rafael Quintan Vilches, Joaquín Nuñez Mameo, José López de Varo y Valdés, Francisco Suro Lacha, Luis Espinosa Briones y César Rodríguez Fernández.

Aprobaron el primer ejercicio: Don José Duarte González, Francisco Pastor Orta, Luis Riva García, José González Ferrer, Juan Alonso Arce, Federico Ferreiro Riva, Carlos Sabater Gaitán, Luis Riva Dávila, Francisco Jiménez Martínez, Inocencio Vallénilla Portuondo, Angel González García, Angel de Torrejón Triguero, Fernando Lón Miranda, José Jiménez Triguero, Francisco Portuño, Alejo López Lupiani Menéndez, Baldomero Mora Escartena, Víctor de la Fuente Escaribón, José Rubio García, Ernesto Guillard Martínez, Francisco Ortiz Talle, Domingo Auria Lasiera, José Nadal May Fernández, Carlos de Cuetto García, Antonio Moya Ruiz, Juan Carlos Cordero, Federico Michel, José Adolfo Calente Carriles, Francisco Ramírez Godoy, Federico Cabillo de Alba, José Ortega Alvarerme, Julián Pina Infante, Gabriel Soro Cano, Pedro Pérez Martín, Joaquín Sostea Erostarte, Crescencio Azcarate, Manuel Sidrón Ardana, Emilio Cervera Trillán, Agustín Linares de Villar, Juan Ochoa Olalla, Angel Pastor Rodó, Vicente Soló Valenciana, Miguel Gómez Verga, Pascual Melá Samper, José García Benítez, Manuel Barquilla Bilabos, Francisco Santogei Mercader, Bartolomé León León, Alvaro Benza de Urbe, Manuel Vicente Garay, Enrique Oreta, Francisco Gracia Benítez, Francisco Solano Álvarez, Juan Menasalvas González, Donato Sanjuán Machín, Rafael Cantón Bustelo, Juan Ruiz Hernández, Ernesto Martínez Escalante, Marino Santo Hernández, Miguel Molinero Zapata, Miguel Cabeza Cuente, José Roldán Campo, Enrique de Porres Fajardo, Eduardo Cuevas de la Peña, Julián Lorenzo García, Juan Maldonado Vázquez, Nilo Pérez Martín, José Barras Manzanares, Francisco Aguilera Fuente.

Don Antonio Giraldo, José Díaz de Espada, Ramón Lón Guinda, Joaquín Comandante, José Rodríguez Rodríguez, Rafael Losada Caballero, José Soler González, Carlos Sanz Ortiz, José María Castro Calzada, Juan Calvo Calvo, José Alba Hecansa, Manuel Bagán, Manuel Rafael Luango, José Arnaiz Nabor, José Mas Rens, Ramón Losada Vera, Eduardo Álvarez Leria, Alfredo Martín Vilar, Rafael Linares Herrero, José Florencio Perera, Manuel Juste Cubero, Luis Felipe Eliagarrate, José Antonio Abarruzza, Miguel Pascual, Ramón Mola Vidal, Francisco Melendreras, Sierra, Gabriel Carcano Mas, Francisco Martín García, Antonio Liop Llamara, Luciano Chamorro Álvarez, Antonio Lerdio de Tejada, José Morey Gralla, Antonio Montells Carbo, Ignacio Sánchez Taden, José Rodríguez Castro, Joaquín García Maurino, Guillermo Gaharra González, José Villagran Gonsinde, Ricardo Roca Hernández.

Don Marcelino Casillas García, Gabino Díaz Abade, Ignacio Jiménez Martín, Rafael Gordón Benvenuti, José Saavedra Núñez.

Federico Santa Cruz de la Rosa, Carlos Brinquis Maza, Amelio Berardé de la Cruz y José Soler González.

Aprobaron el segundo: Don Gregorio Villar Escorrea, José Díez de Oñate, José Ricart Carlos, Claudio Rivera, Julio Asquerino Roño, José Mateu Llopis, Ortega Nieto, Valentín Padrón Espinosa, Ulpiano Chamorro de San Román, Antonio Souto López de Neira, Ignacio López García, José Otero, Juancho Tobías, Lúis López Camporros, Miguel Moreno Prieto, Luis Pérez Lozano, Francisco Sánchez del Aguila, Antonio Alonso Zorita, Juan Coll Mas, Mariano Campos Retana, Enrique Jiménez Bosche, José Guarn Vivanco, Nicolás Alvarmino Allegue, Antonio Mario de la Fuente, Luis Saavedra Núñez, Julián Miranda Carlerena, Eugenio Cobez Sindeman, Rafael Castelán Zayas, Enrique Montero González, Jesús Lázaro Antónzolo, Ramón Martín Sáenz, Alfonso Sabarido Rodríguez, Miguel Uco Roda y Florencio Reina Rivero.

Aprobó el tercero D. Celedonio Estebáñez Ruiz.

En la de Artillería.

En los exámenes de la Academia de Artillería aprobaron el primer ejercicio: D. José Galán Arbolat Manuel Sousa Casan, Damián Corderech Gual, Joaquín Fernández Córdoba, Ricardo Fernández Córdoba, Manuel Niculau Tomexio, Santiago Lario Díaz, Luis Siera Tito, Francisco Maldonado Meer, Rafael Eulate Joarjuria, Agustín Crespo Valderrama, Pedro José, Carlos Oveas Echevarría, Luis Pita Canque, Adolfo Zulueta Echevarría, Manuel Dávila Uget, Manuel Gallego Calatayud, Joaquín Rodríguez Cuevas, Carlos Aguilera Pardo, Eleuterio Negueruela León, Félix Enguelmo Díaz, Mariano García Idrogo, Luis Veloso Bazán, Antonio Criado Molino.

Don Nemesio Fernández Cuesta, Pablo Ibañez Muñoz, José Díaz Sánchez, Adolfo Asensio Torrado, José Río Morales, Manuel Rodríguez Barragán, José Mauri Carvajal, Hermenegildo Arbelo Serrano, Alejandro Hernández, José María Pacheco Morán, Alejandro Buega Aramburo, Carlos Quirós Pérez, Rafael Díez Hidalgo, Casimiro Cañadas Guzmán, Antonio Gironés Amós, Rafael Sancho Granados, Hermenegildo González Piaya, Luis Figueras, José Poveda López, Arturo Fernández Aragonés, Luis López Varelado, Adolfo de la Cruz, Miguel Infierri Ferrer, Florencio Torroja Franzacla, Cándido Iturriz Bajo, Arturo Jiménez Fernández, Julián Corominas Gironés, Luis Seo Vela.

Aprobaron el segundo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el tercer ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el cuarto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el quinto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el sexto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el séptimo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el octavo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el noveno ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el décimo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el undécimo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el duodécimo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimotercero ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimocuarto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimoquinto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimosexto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimoséptimo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimooctavo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimonoveno ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimodécimo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimotercero ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimocuarto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimoquinto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimosexto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimoséptimo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimooctavo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimonoveno ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimodécimo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimotercero ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimocuarto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimoquinto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimosexto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimoséptimo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimooctavo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimonoveno ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimodécimo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimotercero ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimocuarto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimoquinto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimosexto ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimoséptimo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimooctavo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimonoveno ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimodécimo ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

Aprobó el decimotercero ejercicio: D. Ignacio Rodríguez, José Lacalle Larroja, Teodoro González, José Juan Sagredo, Leopoldo Díaz Heredia, Leopoldo Hurtado Mendoza, Rafael Foroz Alejandro, Manuel Gilé García y Rodríguez Piello, Eugenio Gaiz Gómez, Alejandro Sierra Silva y Lacave Rocha.

DE CORREOS Y TELÉGRAFOS

Las reformas de Ortuño

Tribunales de exámenes.

El director general de Correos y Telégrafos, que prepara ya su próximo viaje a Zaragoza, al objeto de elegir solar para el nuevo edificio de Correos y Telégrafos en aquella capital, ha querido antes de emprender esta importante fase de sus proyectos dejar terminado el que venía estudiando de Telégrafos, y, en efecto, por conducto del ministro correspondiente, presentó en Consejo, y quedó aprobado, el nuevo reglamento que pronto aparecerá en la Gaceta.

Como todas las reformas de D. Emilio Ortuño, viene ésta a tener disposiciones anticuadas, que darán facilidades a este importante servicio interurbano.

Tiene como base los contratos celebrados con la Compañía concesionaria, y en lo que atañe a las líneas del Estado, se establece una tasa única para las conferencias, cualquiera que sea la distancia entre las estaciones conferenciadas, reformas de carácter trascendental, cuya aplicación a las líneas generales producirá un beneficio inmenso para el público. En el servicio provincial se dan grandes facilidades a los Ayuntamientos para que puedan instalar estaciones municipales; se dispone el establecimiento del teléfono público en las casillas de los pones camineros, enlazándolos con oficinas del Estado, con lo cual se establece una innovación importante, por la gran amplitud que así tendrá la red de telecomunicaciones. Se autoriza el establecimiento de líneas particulares, sin más trabas que las de respetar los derechos adquiridos por los concesionarios; pueden unirse a una oficina del Estado inferior, facilitando así la instalación de las líneas largas; desaparece también la cuota por aparatos supletorios, que se instalarán por cuenta del abonado, y quedarán de su propiedad. Se autoriza el abono a cualquier red, siempre que el peticionario no resida dentro de la zona de otra que ya esté enlazada telefónicamente con aquella a que quiera anarse, con lo cual desaparece la anomalía de que una población que estuviese situada fuera de la zona de una red no pudiese obtener de ella más que un solo abono, y ese hubiese de ser, únicamente, el de un solo punto.

Se establece un nuevo servicio de los encargos telefónicos; es decir, que un abonado podrá pedir que se le comuniquen a él o a otros abonados determinados avisos o noticias, mediante el pago de una tarifa, señalada en tres pesetas mensuales por unidad de cada punto, que se le conceda licencia por el canon invariable de cinco pesetas al año por kilómetro de línea, cualquiera que sea la situación de ésta; esto es, una cuando se encuentre dentro de la zona de una red, con lo cual se hace desaparecer una disposición injusta de la zona inferior, que por parte de los particulares, cuyas estaciones estaban situadas dentro de las zonas urbanas, pues venían obligados a pagar a los concesionarios el 75 por 100 de la tarifa correspondiente a cada estación, sin que aquellos hubiesen intervenido en la construcción de las líneas y en su conservación.

Las tarifas internacionales son las convenidas con Francia; las interurbanas generales, las establecidas en el reglamento anterior, pues son objeto de un contrato que el Estado por sí sólo no puede modificar; las provinciales, de examen, pues el último Real decreto publicado indicaba muy a las claras esta necesidad.

Con acierto grande se han tramitado las órdenes, quedando nombrados para el ejercicio previo dos Tribunales.

Presidente del primero, D. Roberto Rober; vocales, D. Jesús Morenos y D. Guillermo Capdevila.

Segundo: Presidente, D. José España; vocales, D. José Guerrero y D. Eduardo Medina.

Tribunales de oposición: Primer ejercicio: Presidente, D. José España; vocales, D. Emilio Rodríguez y D. Ciriano Rojas.

Segundo ejercicio: Presidente, D. José María Jalon; vocales, D. Cristóbal Morales y D. Antonio Montero de Espinosa.

Nuestra enhorabuena a todos.

